

ARQUIDIÓCESIS DE MEDELLÍN



Yo creo
en
la Familia

.....
la Semana por
Vida y la Familia

Del 30 de mayo al 04 de junio de 2022



CON-SENTIDOS EN FAMILIA

INTRODUCCIÓN

El título que le hemos puesto a esta serie de catequesis “Con-sentidos en familia”, nos ofrece un abanico de interpretaciones con las cuales queremos apuntar a una misma dirección: dar argumentos experimentables y verificables de por qué debemos creer en la familia.

Una primera clave de interpretación podría ser entorno a la preposición “Con” que nos indica acompañamiento, caminar juntos, comunión y unidad. Este “Con” acompañado de “Sentido” nos da una segunda pauta para interpretar: hace relación a los sentimientos, al afecto familiar (sentir), pero también a lo que es lógico o viable.

Con- sentidos en familia nos invita a Creer en la familia, a tener certezas cotidianas y cercanas de porqué la familia es el mejor proyecto de vida en comunidad que pensó Dios para la humanidad.

Estas breves catequesis son un recorrido por los 5 sentidos (oído, tacto, olfato, vista y gusto) donde se mostrará cómo la familia es el lugar donde más se siente la vida: como cuando escuchamos la voz de nuestros padres que son “melodía para el oído”; o cuando sentimos la mano del esposo, la esposa o los padres como esa “caricia que atrae”; también cuando sentimos esa “fragancia que agrada” y nos eleva al cielo porque nos recuerda un familiar, una comida o un lugar. Con la belleza que nos sorprende cuando recibimos una “mirada que cautiva” de ese recién nacido, los ojos brillantes de los abuelos, o el mirarse de los esposos; cuando un consejo de nuestros padres, una oración, o un encuentro familiar nos llena de fuerzas y esperanzas porque sencillamente la familia es “Alimento que nutre”.

“Yo creo en la familia” porque la siento con todos mis sentidos, eso es lo que queremos que salgan diciendo todos los que participen esta semana de estos encuentros, que todos queden con el deseo de vivir “Con-sentidos en familia”.

OBJETIVO DE LA SEMANA:

Motivar a las parroquias, familias y diferentes instituciones a realizar una reflexión en torno a la vida y la familia mediante unas catequesis elaboradas por la Delegación para la Pastoral Familiar, con el fin de impulsar el lema “Yo creo en la Familia” y de realizar acciones que permitan vivir lo expresado en este lema.

(Nota: En el marco de la clausura del año de la familia, convocado por el Papa Francisco, se celebrará el X Encuentro mundial de las familias con la Provincia de Antioquia-Chocó el próximo 25 de junio del presente año en el Coliseo de la Universidad Pontificia Bolivariana).

Iniciemos estos encuentros tomando consciencia de cada uno de nuestros sentidos y de lo importante que son en nuestra vida de relación, para que podamos decir todos, porque **Yo creo en la Familia.**

TEMA 1



FAMILIA, MELODÍA PARA EL OÍDO

PROPÓSITO:

Concientizar sobre la importancia que la familia sea “oído” para escuchar al interior y al exterior de sus miembros, y de esta manera construir armonía familiar.

ILUMINACIÓN BÍBLICA: *Cuando Jesús volvía de la región de Tiro, pasó por Sidón y fue hacia el mar de Galilea, atravesando el territorio de la Decápolis. Entonces le presentaron a un sordomudo y le pidieron que le impusiera las manos. Jesús lo separó de la multitud y, llevándolo aparte, le puso los dedos en las orejas y con su saliva le tocó la lengua. Después, levantando los ojos al cielo, suspiró y le dijo: «Efatá», que significa: «Ábrete». Y en seguida se abrieron sus oídos, se le soltó la lengua y comenzó a hablar normalmente. Jesús les mandó insistentemente que no dijeran nada a nadie, pero cuanto más insistía, ellos más lo proclamaban y, en el colmo de la admiración, decían: «Todo lo ha hecho bien: hace oír a los sordos y hablar a los mudos» (Marcos 7,31-37).*

SÍMBOLO: Oreja: que ve, que escucha y que está atenta.

CONTEXTUALIZACIÓN: ¿Por qué es un desafío para la familia y para la cultura, aprender a escucharse? (Cada uno responde de manera individual y luego comparte).

EXPERIENCIA: Compartir de experiencias que considero me han sido útiles, que facilitan la escucha en la familia.

¿Qué percibo en los medios de comunicación y en la cultura que no estamos escuchando como familia?
(Pensar y compartir estas 2 preguntas).

REFLEXIÓN: Quien dirige el encuentro puede proponer la reflexión en torno a las siguientes ideas:

1. En cuanto a la vida espiritual en familia

- La revelación bíblica es esencialmente palabra de Dios al hombre. Según la Biblia “la fe nace de la audición”.
- En este diálogo de fe, el hombre debe escuchar a Dios y, sin lugar a dudas, Dios escucha al hombre. Según el sentido hebraico de la palabra verdad, escuchar, acoger la palabra de Dios, no es sólo prestarle un oído atento, sino abrirle el corazón (Hechos 16, 14), ponerla en práctica (Mt. 7, 24ss), es obedecer. Tal es la obediencia de la fe que requiere la predicación oída (Rom. 1, 5; 10, 1ss).
- Pero el hombre no quiere escuchar (Dt. 18, 16. 19) y en esto está su drama, es sordo a las llamadas de Dios, porque su oído y su corazón están vacíos.
- En los tiempos mesiánicos oirán los sordos, y los milagros de Jesús significan que finalmente el pueblo sordo comprenderá la palabra de Dios y le obedecerá (Is. 29, 18; Mt. 11, 5). Es lo que la voz del cielo proclama a los discípulos: “Éste es mi Hijo muy amado, escúchenle” (Mt. 17, 5).

2. En cuanto a las relaciones interpersonales en el hogar

- Nada mejor hay que sentirse escuchado por la otra persona o personas a las que se está dirigiendo, y por eso es importante saber escuchar.
- Saber escuchar significa que con nuestra actitud hacemos sentir al otro que es importante para cada uno de nosotros. Significa que estamos atentos con la mente, el cuerpo y el corazón al otro. Significa que sus palabras serán tenidas en cuenta, porque el otro vale como persona que es.
- El mundo de hoy no escucha, porque está inmerso en infinidad de cosas al mismo tiempo. Ni siquiera en familia nos escuchamos, porque estamos pendientes de otros quehaceres que tanto nos fatigan y que, de igual manera, van creando una barrera en la comunicación que poco a poco nos van alejando de los seres más queridos.

- La Escucha activa va más allá de las palabras, es tratar de comprender al otro sin juzgarlo ni criticarlo; es reflejar lo que dice y mostrarle de algún modo que hemos captado bien sus sentimientos.
- Para tener una buena escucha activa es necesario: querer ayudar al otro, aceptarlo como es sin deseo de cambiarlo, aceptarlo como un ser único y diferente que tiene sentimientos y experiencias que le son propios, en definitiva es hacer sentir al otro que es importante para quien le escucha.
- Es importante escucharnos en familia, porque el diálogo favorece valores fundamentales como la comunicación, la tolerancia hacia los demás y la capacidad de admitir errores. Mediante el diálogo, los padres y los hijos tienen la oportunidad de conocerse mejor, pueden intercambiar opiniones y verbalizar sus problemas.
- También es importante saber escuchar con sentido crítico y espiritual los signos de los tiempos.
- Es fundamental construir juntos “armonía” en medio de las diferencias, pero desde un horizonte común que demuestre que los miembros de la familia ve, escucha y está atenta a las necesidades del otro.

ACCIÓN: Cada participante escribe 3 acciones concretas para aumentar su capacidad de escucha: tanto de las personas como de los mensajes de la cultura.

EVALUACIÓN: ¿Cómo este encuentro me permitió ser más consciente del valor de la escucha en la familia?

TEMA 2



FAMILIA, UNA CARICIA QUE ATRAE

PROPÓSITO: Sensibilizar cómo el sentido del tacto revela, transmite, comunica el amor familiar a través de la ternura hecha caricias, abrazos, acciones de protección y de cuidado.

ILUMINACIÓN BÍBLICA: *Al pasar vio a un hombre ciego de nacimiento. Los discípulos le preguntaron: «Maestro, ¿quién pecó para que naciera ciego? ¿él o sus padres?» Jesús contestó: «Ni él pecó ni sus padres; ha sucedido así para que se muestre en él la obra de Dios. Mientras es de día, tienen que trabajar en las obras del que me envió. Llegará la noche, cuando nadie puede trabajar. Mientras estoy en el mundo, soy la luz del mundo.» Dicho esto, escupió en el suelo, hizo barro con saliva, se lo puso en los ojos y le dijo: «Ve a lavarte a la piscina de Siloé que significa enviado.» Fue, se lavó y, cuando volvió, veía claramente (Juan 9, 1-6).*

SÍMBOLO: Dar la mano o tomarse de las manos: Las caricias le dan forma al amor.

CONTEXTUALIZACIÓN: Se han preguntado alguna vez, ¿por qué la mayoría de los niños dejan de llorar cuando uno de sus padres los coge en brazos? El contacto cercano y el tacto activan y regulan el funcionamiento del sistema nervioso, responsable de mantener la tranquilidad y el control de las emociones.

EXPERIENCIA: Cubrirse los ojos e ir pensando en las siguientes preguntas:

- ¿Cuál es la caricia que más recuerdas?
- ¿De quién fue esta caricia?
- ¿Qué representa esta caricia en mi vida?

REFLEXIÓN: Quien dirige el encuentro puede proponer la reflexión en torno a las siguientes ideas:

- Una caricia que salva: Jesús salva al ciego de nacimiento con tocarlo; Él, que ya había sanado a más enfermos con sólo hablar, se toma el tiempo de tener contacto con este personaje del texto bíblico. Las familias actuales se parecen en mucho a este ciego de nacimiento, el cual es juzgado por el supuesto pecado de sus padres o de él mismo. Pensemos en nuestras familias como este ciego de nacimiento y preguntémonos: ¿de qué están ciegas nuestras familias? ¿están ciegas por el rencor, la frialdad, la costumbre? Así como Jesús, nosotros también estamos llamados a ser salvación para con cada una de las personas con las que vivimos y, en especial, con nuestra familia. La caricia de Jesús sana y devuelve la luz. Nuestras caricias también pueden salvar; algo tan pequeño que tarda solo segundos, puede devolverle la vida a una familia entera.

- Una caricia que comunica: Es importante reconocer la comunicación como el intercambio de ideas, intenciones y sentimientos entre dos o más personas. Ésta no hace referencia solamente a lo que se expresa con palabras, sino que también comunicamos con nuestros gestos, silencios, tonos y posturas (es lo que llamamos el lenguaje verbal y no verbal). Tenemos la tarea de implementar en nuestro diario vivir con nuestras familias, la comunicación a través de las caricias y de los gestos sencillos. Bien lo decía el Papa Francisco: “las caricias en una familia son muy importantes. Cuando en una familia faltan las caricias, podemos decir que ha llegado el invierno a aquella familia, el invierno existencial”. Comuniquemos cada cosa que sentimos; muchos de los problemas que tenemos a diario, se presentan por no expresar nuestros sentimientos de forma correcta. Que nuestro cuerpo y nuestros gestos hablen de lo que sentimos.

- Una caricia que perdona: El perdón es como el agua de la piscina de Siloé, que limpia todo lo sucio y nos deja ver con claridad, con misericordia a las personas de nuestra familia, nos deja ver la fragilidad escondida en cada uno de ellos. Cada uno en sus hogares tiene cosas de las que nunca se habló, de las

que el orgullo no nos dejó pedir perdón y que se van convirtiendo en aguas estancadas que lo único que atraen son muchos problemas. El Papa Francisco, en la audiencia del 13 de mayo de 2015, da un consejo que vale la pena transcribir: “si habéis discutido nunca terminar el día sin hacer las paces en familia. ¿Y cómo debo hacer las paces? ¿Ponerme de rodillas? ¡No! Sólo un pequeño gesto, algo pequeño y vuelve la armonía familiar. Basta una caricia, sin palabras. Pero nunca terminar el día en familia sin hacer las paces. ¿Entendido esto? No es fácil, pero se debe hacer. Y con esto la vida será más bonita”.

ACCIÓN: Los participantes buscaran recibir 12 abrazos, teniendo en cuenta la siguiente recomendación que hace la psicoterapeuta Virginia Satir: “necesitamos cuatro abrazos diarios para sobrevivir. Ocho abrazos diarios para mantenernos y doce abrazos diarios para crecer”.

EVALUACIÓN: ¿Qué me aportó este encuentro para valorar el contacto físico como lenguaje del amor en lo cotidiano de nuestra familia?

TEMA 3



FAMILIA, UNA FRAGANCIA QUE AGRADA

PROPÓSITO: A través de la experiencia del olfato, retomar aquellos buenos momentos vividos en familia.

ILUMINACIÓN BÍBLICA: *Isaac, su padre, le dijo: acércate y bésame, hijo mío. Se acercó y lo besó. Y al oler el aroma del traje, lo bendijo diciendo: Mira el aroma de mi hijo como aroma de un campo que ha bendecido el Señor. Que Dios te conceda rocío del cielo, fertilidad de la tierra, trigo y vino en abundancia, te sirvan pueblos y te rindan homenaje las naciones (Génesis 27, 26 – 28).*

SÍMBOLO: Una prenda de vestir (perfume)

CONTEXTUALIZACIÓN: Pedir a los participantes disponerse para un ejercicio con la ayuda del olfato y la memoria.

EXPERIENCIA: Usando la prenda de vestir, identificar en sus recuerdos un olor que los remita a su infancia, adolescencia, juventud o pasado reciente. Aunque el olor que percibimos no sea agradable, intentar describir de ese aroma la emoción que le produce dicho recuerdo y compartir su respuesta a la pregunta:

Las emociones vividas en esos momentos pasados hacen parte de su vida familiar en el presente, ¿qué experiencia puede compartir al respecto?

REFLEXIÓN: Quien dirige el encuentro puede proponer la reflexión en torno a las siguientes ideas:

1. El perfume en la Biblia

- El buen olor en la Biblia tiene un doble significado: en la vida social manifiesta el gozo o expresa la intimidad de los seres; en la liturgia simboliza la ofrenda y la alabanza.

- En la vida social, perfumarse es exteriorizar el gozo de vivir (Prov. 27, 9). Es también adornarse con una belleza suplementaria: los comensales lo hacen en los banquetes (Am. 6, 6) y los amantes en el momento de la unión carnal (Prov. 7, 7). Perfumar la cabeza de un huésped es decirle el contento que se experimenta al recibirlo (Mt. 26, 7), y descuidar este gesto es algo incorrecto (Lc. 7, 46). El perfume puede desempeñar a veces un papel todavía más íntimo: el de transponer la presencia física de un ser a un modo más sutil y más penetrante. Es una vibración silenciosa por la que un ser exhala su esencia y deja percibir el murmullo de su vida oculta. Así Ester (Est. 2,12-17) y Judit (Jdt. 10, 3-4), para penetrar mejor en el corazón de los que quería seducir, ungiéndose de aceite y mirra. El olor de la mies que exhalan los vestidos de Jacob (Gén. 27, 27) revela la bendición de Dios derramada sobre él; la esposa del Cantar de los cantares asimila la presencia de su amado a un “nardo”, a un “saquito de mirra” (Cant. 1, 12), o a “ungüentos” (1,3), mientras que su esposo la llama “mi mirra, mi bálsamo” (5, 1; 4, 10).

- En la liturgia podemos decir que el incienso y su perfume acaban por designar el culto perfecto, el sacrificio incruento, que todas las naciones rendirán a Dios en los tiempos escatológicos (de los fines de los tiempos). Este culto perfecto fue realizado por Cristo, que se ofreció “a Dios en sacrificio de olor agradable” (Ef. 5, 2), es decir que su vida se consumió en ofrenda de olor agradable a Dios. El cristiano a su vez, ungiendo del Cristo en su bautismo por el signo del crisma, mezcla de perfumes de gran precio (cfr. Éx. 30, 22-25), debe exhalar “el buen olor de Cristo” (2 Cor. 2, 14-17), impregnando la menor de sus acciones (Flp. 4, 18) de este espíritu de ofrenda.

2. El sentido del olfato en la familia

- La experiencia de estos dos últimos años nos llevó a valorar nuestros sentidos, en especial el olfato. Aunque tenemos nariz para oler, no valoramos el poder que representa en nuestras vidas y que permite diferenciar un aroma que genera paz, a otro que puede despertar desconfianza.

- Ahora queremos trascender y ver desde nuestra vida espiritual. A veces se dice “esto me huele mal” y cuando nuestro olfato espiritual está activo, podemos discernir cuáles situaciones nos alejan o nos acercan al encuentro con Cristo Vivo en los hermanos.

- Para estar alertas en la cotidianidad que está marcada por un universo de aromas que tal vez nos distrae o confunde.

- Los invitamos a ser un aroma agradable a Dios presente en sus hogares y su entorno diario.

ACCIÓN: Dialogar sobre los aromas que más recuerda de la infancia, con miembros de la familia o de amigos que marcaron una etapa especial de su vida, o de momentos especiales que se generaron alrededor de la comida, etc.

EVALUACIÓN: Identificar las situaciones que huelen bien o que huelen mal en la vida diaria de nuestras familias.

TEMA 4



FAMILIA, UNA MIRADA QUE CAUTIVA

PROPÓSITO: Mirar la familia, reconociendo en ella la gracia y el plan perfecto de Dios.

ILUMINACIÓN BÍBLICA: *Después Jesús salió y vio a un publicano llamado Leví, que estaba sentado junto a la mesa de recaudación de impuestos, y le dijo: «Sígueme». Él, dejándolo todo, se levantó y lo siguió. Leví ofreció a Jesús un gran banquete en su casa. Había numerosos publicanos y otras personas que estaban a la mesa con ellos. Los fariseos y sus escribas murmuraban y decían a los discípulos de Jesús: « ¿Por qué ustedes comen y beben con publicanos y pecadores?». Pero Jesús tomó la palabra y les dijo: «No son los sanos los que tienen necesidad del médico, sino los enfermos. Yo no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores, para que se conviertan» (Lucas 5, 27 – 32).*

SÍMBOLO: Imagen de la Sagrada Familia. Se organiza un pequeño altar que estará acompañado de una vela, cuya luz ilumina la imagen de la familia de Nazaret.

CONTEXTUALIZACIÓN: La mirada, es la posibilidad de cercanía con el otro y con lo que le rodea.

EXPERIENCIA: Se les indica a los participantes que se realizará una actividad tipo “censo”. Se requiere que una persona por familia levante la mano, luego de esto se les indica que deben observarse entre ellos y empezar a caracterizar los tipos de familia que hay en ese espacio o

los representantes de los mismos. Luego de unos minutos se les pide que socialicen sus impresiones sobre cómo se sintieron viendo a las otras familias y siendo vistos por otras familias, prestando atención en no caer en juicios negativos o críticas destructivas.

REFLEXIÓN: Quien dirige el encuentro puede proponer la reflexión en torno a las siguientes ideas:

1. Ver y creer

-A Dios lo podemos ver desde la fe que es donde se revela. Para conocerle hay que escuchar su palabra y ver sus obras; porque en las maravillas de su creación “se deja ver lo que tiene de invisible” (Rom. 1, 20); la vista de los astros deja presentir su poder (Is. 40, 25) y contemplar el mundo (Job 38-41) es ya ver a Dios. -Sin embargo, como los ídolos estúpidos, los hombres son sordos y ciegos (Is. 42, 18), “tienen ojos y no ven nada; oídos y no oyen nada” (Jer. 5,21; Ez. 12, 2), tanto que los signos y los dones de Dios, que normalmente se hacen para iluminarlos, los endurecen en su ceguera; la predicación de los profetas acaba por “engraveser el corazón de este pueblo, por taparle los ojos para que sus ojos no vean ... y su corazón no comprenda” (Is.6, 10). -En Jesucristo hace Dios ver las maravillas inauditas prometidas por los profetas (Is. 52, 15) las cosas “nunca vistas” (Mt. 9, 33). Son dichosos a condición de no escandalizarse de Jesús y de ver lo que sucede en realidad: “los ciegos ven... el Evangelio se anuncia...” (Mt. 11, 5).

2. La mirada en familia

-La mirada, es la posibilidad de cercanía con el otro, es la forma en la cual representamos gráficamente el mundo y lo recordamos. Las relaciones sociales tienen como punto de partida la mirada, no solo desde lo sensorial sino también desde lo metafórico. Mirar implica atender, dar importancia, dar un lugar. -La familia nace de una mirada de amor que vincula y que engendra, no sólo la vida, sino también la esperanza y los sueños. Nosotros como Iglesia vemos y reconocemos a la familia, y por medio de estas catequesis sencillas se busca que los miembros de la familia se vean y se reconozcan, para que como un efecto de este acto, se conviertan en ejemplo para la comunidad, con una mirada que cautiva, que atrae y que acoge.

ACCIÓN: En un momento de silencio, se invita a que cierren los ojos y recuerden cuáles han sido las miradas que más les han llegado al corazón y en qué momento fueron. Al final, si desean, pueden compartir las experiencias en el grupo.

EVALUACIÓN: Lo que hemos trabajado en este encuentro, ¿de qué manera ayuda a mejorar la mirada hacia tu familia?

TEMA 5



FAMILIA, ALIMENTO QUE NUTRE

PROPÓSITO: Entender que vivir en familia le da un sabor agradable a la vida y que además nutre la existencia de quienes la conforman.

ILUMINACIÓN BÍBLICA: *Ustedes son la sal de la tierra. Si la sal se vuelve insípida, ¿con que se le devolverá su sabor? Solo sirve para tirarla y que la pise la gente. Ustedes son la luz del mundo. No puede ocultarse una ciudad construida sobre un monte. No se enciende una lámpara para meterla en un cajón, sino que se pone en el candelero para que alumbré a todos en la casa. Brille igualmente la luz de ustedes ante los hombres, de modo que cuando ellos vean sus buenas obras, glorifiquen al Padre de ustedes que está en el cielo (Mateo 5, 13-16).*

SÍMBOLO: Uno o varios saleros vacíos, o recipientes vacíos de condimentos.

CONTEXTUALIZACIÓN: El animador lee la siguiente frase: “En la familia aprendemos a sentir gusto por diferentes cosas: Espiritualidad, deportes, política, pasatiempos...”. Luego invita a responder la siguiente pregunta: ¿Hoy se siguen realizando actividades en familia que permitan saborear la riqueza de la vida?

EXPERIENCIA: Se hace una lluvia de ideas invitando a los participantes a que cada uno diga en una palabra: ¿qué creen que le trae amargura a la familia? Y ¿Qué es lo que más disfrutan hacer en familia?

REFLEXIÓN: Quien dirige el encuentro puede proponer la reflexión en torno a las siguientes ideas:

1. Dar sabor a la vida

-En el texto bíblico que ilumina este encuentro con Jesús nos recuerda y al mismo tiempo nos invita a ser sal de la tierra, es decir, a ser quienes le demos gracia y viveza al mundo. Esta invitación también va dirigida a la familia: ¿Cómo ser una familia que dé gusto? O quizás también pensar de una manera más personal ¿de qué manera puedo aumentar el gusto por mi familia?

-No podemos negar que para muchas personas en la actualidad, pensar en la familia no es muy atractivo que digamos, para muchos ya no es un proyecto de vida conformar un hogar. La raíz de esto a lo mejor tenga que ver con la siguiente palabra: **ageusia**, esto es una enfermedad que indica la pérdida del gusto. Ésta pérdida del gusto puede ser causada por muchas situaciones que conocemos, donde vemos constantemente los ataques que de muchas maneras se hacen en la actualidad a la familia; sin embargo, para quienes creemos en la familia, sabemos de su importancia y hemos experimentado el dulce sabor de vivir en familia. Esto se nos convierte en un gran desafío, debemos volver a sentir gusto por vivir en familia: nuestro amor por papá y mamá, nuestras relaciones fraternas, nuestro apoyo incondicional debe empezar a notarse en la sociedad, debemos dar a probar con nuestro testimonio, de la riqueza que es tener una familia.

2. Tres pasos para dar sabor en familia

- Preparar: La importancia de disponer espacios y momentos para compartir en familia. ¿Cada cuánto planeamos actividades que involucren a toda la familia?

- Saborear: Disfrutar de los encuentros en familia, aprovechar la sabiduría y experiencia de los mayores, la novedad de los jóvenes, la alegría de los niños, la presencia de todos. ¿Cómo fue el último encuentro familiar: amargo o dulce? ¿Qué fue lo mejor de este encuentro?

- Invitar: Cuando creemos en la familia y ella es nuestra prioridad, podemos contagiar a otras familias del deseo de vivir en unidad y nutrirnos mutuamente de ellas. ¿Hemos invitado a otras familias o amigos a degustar de nuestro estilo de vida?

ACCIÓN: Se dará un papelito pequeño a cada participante para que en éste escriban un ingrediente emocional o espiritual que le dé buen sabor a la familia, luego se pasará el salero o los otros recipientes para que depositen allí lo que escribieron.

EVALUACIÓN: ¿Qué reflexión y compromiso me deja este encuentro frente a la forma como estoy compartiendo mi tiempo y mi vida con mi familia?

CONCLUSIÓN

En esta Semana por la vida y la familia que concluimos en la Arquidiócesis de Medellín, hemos realizado a partir de estos encuentros que han tenido como tema de reflexión los sentidos, el generar una inquietud que, esperamos, haya permitido mirar la familia como lo fundamental en nuestras vidas, en la Iglesia y en la sociedad.

Yo creo en la Familia, es el deseo que nos hemos propuesto desde la Delegación para la Pastoral Familiar, para seguir construyendo una sociedad fundamentada desde los cimientos mismos del amor, tal como lo hizo el Creador desde el inicio de los tiempos, y que se refleja en la familia, pequeña Iglesia doméstica.

Esperamos que estos temas hayan sido de gran provecho y que ojalá se sigan trabajando en los hogares, en los grupos apostólicos, colegios y demás para sentirnos Con-sentidos en Familia.



**YO CREO EN
LA FAMILIA**



ORACIÓN
X ENCUENTRO MUNDIAL
DE LAS FAMILIAS

Padre Santo, estamos aquí ante Ti, para alabarte y agradecerte el gran don de la familia.

Te pedimos por las familias consagradas en el sacramento del matrimonio, para que redescubran cada día la gracia recibida y, como pequeñas Iglesias domésticas, sepan dar testimonio de tu Presencia y del amor con el que Cristo ama a la Iglesia.

Te pedimos por las familias que pasan por dificultades y sufrimientos, por enfermedad, o aprietos que sólo Tú conoces: Sostenlas y hazlas conscientes del camino de santificación al que las llamas, para que puedan experimentar Tu infinita misericordia y encontrar nuevas formas de crecer en el amor.

Te pedimos por los niños y los jóvenes, para que puedan encontrarte y responder con alegría a la vocación que has pensado para ellos; por los padres y los abuelos, para que sean conscientes de que son signo de la paternidad y maternidad de Dios en el cuidado de los niños que, en la carne y en el espíritu, Tú les encomiendas; y por la experiencia de fraternidad que la familia puede dar al mundo.

Señor, haz que cada familia pueda vivir su propia vocación a la santidad en la Iglesia como una llamada a ser protagonista de la evangelización, al servicio de la vida y de la paz, en comunión con los sacerdotes y todo estado de vida.

Bendice el Encuentro Mundial de las Familias.

Amén.

BIBLIOGRAFÍA

La Biblia del pueblo de Dios, Ediciones mensajero 2008.
Diccionario Bíblico de León Dufourt, Edición española: Ed. Herder – 2001.
AUDIENCIA GENERAL miércoles 10 de junio de 2015 Papa Francisco.



DELEGACIÓN ARZOBISPAL
PARA LA PASTORAL FAMILIAR